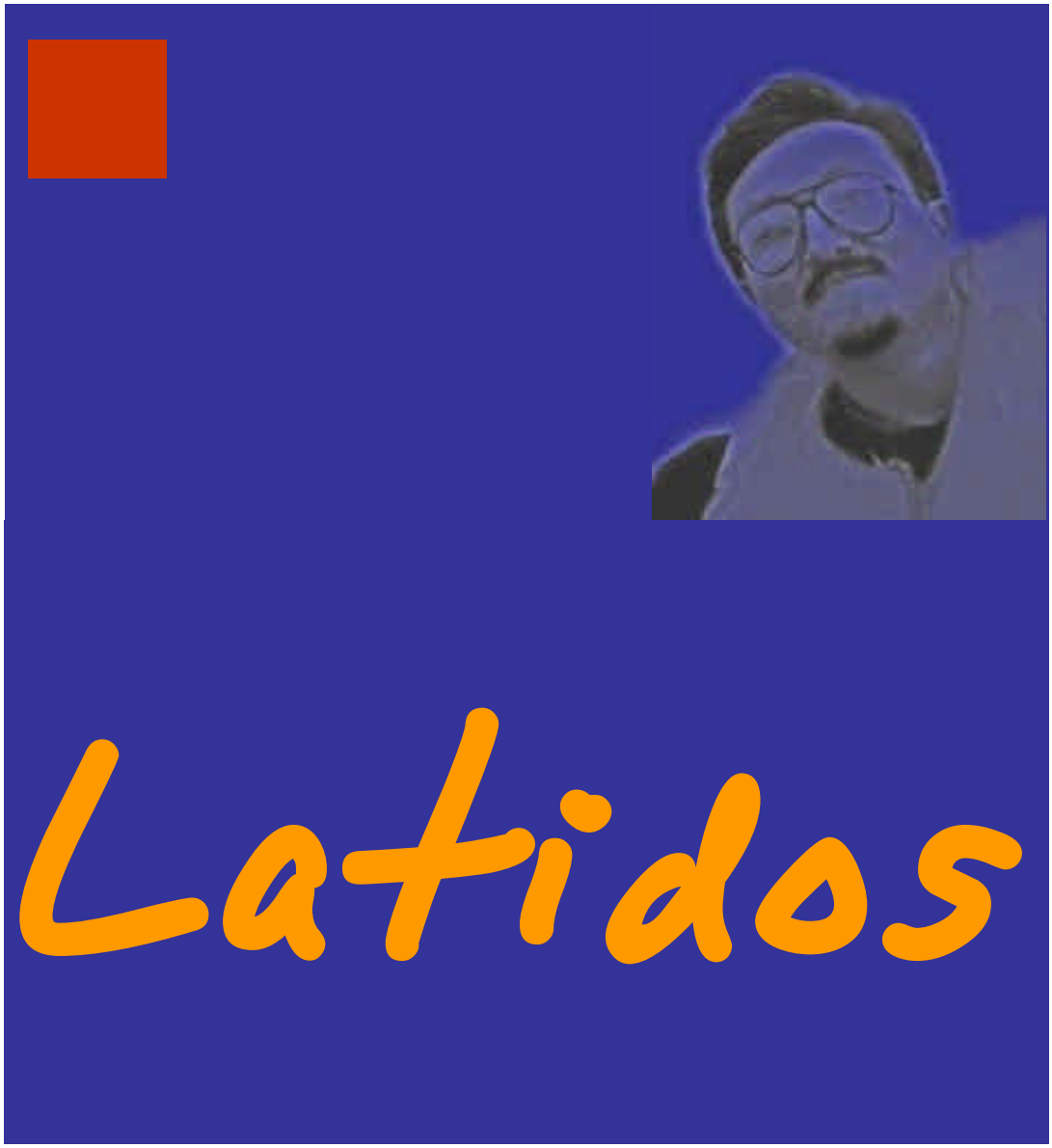
LIBRO dot.com

Latidos

Antonio Farfán



LIBRO dot.com
http://www.librodot.com



LIMA - 2003

Fundamento

¿Alguna vez te has sentido extraño?..
¿Alienado en medio de la realidad?..

Es una sensación honda y dura, sabes.

Porque en el fondo te preguntas si existe
eso que llamamos “realidad”.

Y en ese momento es como si todo volviera al comienzo,
como si de pronto ya no hubiera espacio ni tiempo
y asistiéramos a la fundación del mundo.
Donde las categorías aun están por inventarse,
donde todo debe inventarse porque aun no existe.

Y surge ineluctable la necesidad de hallar un fundamento,
una verdad inconmovible e irrefutable que sustente todo lo demás.

Y allí está el problema, ¿te das cuenta?..

Porque podemos crear ese fundamento
pero nunca estaremos seguros si fue el correcto.

Y entonces el ciclo se repite de nuevo,
porque ahora necesitamos un fundamento
para crear al primer fundamento.

Y entramos en un círculo vicioso sin fin.

Lima.02.28.2003

Soledad

Hay una soledad, sabes.

Una soledad que no depende de estar solo
o de tener una multitud a tu alrededor.

Y me pasa mucho, de verdad, que hay alguien a mi lado,
y sé que estoy solo.

Que estoy en un lugar lleno de gente,
y sé que estoy solo.

Que no deja de aturdirme el incesante movimiento de la ciudad,
y sé que estoy solo.

Y caigo en la cuenta de que la soledad me viene de adentro.

Y me duele mucho, sabes,
porque estas lágrimas no logran sacarla.

Porque ahora entiendo lo que nunca quise saber…

La soledad no está en mí, por Dios…
la soledad soy yo.

Se ha consubstanciado con mi alma,
como una mancha infinita que no puede salir

¿Y qué hago ahora, Dios mío?..

Porque toco mi soledad y yo me estremezco de dolor,
y trato de ignorarla,
y brota a la superficie tiñéndolo todo.

Oh, soledad, bendita compañera de mi maldición.

Lima. 02.28.2003

Despojos

La verdad, nunca he podido resistirlo.

Y es que esa bendita manía de pensar todo hasta el fondo
puede más que yo.

Y no es que no sienta las cosas, no,
sino más bien todo lo contrario.

Cuanto más pienso las cosas es cuando más puedo sentirlas,
¿me entiendes?..

De alguna forma, parezco descubrir
que pensamiento y sentimientos
confluyen al final del camino.

Y es entonces cuando puedo sentir con la mente
y pensar con el corazón.

Y hay una unidad dulcemente peligrosa,
cruelmente inocente,
esclavizantemente liberadora…

Y es que es obvio que las cosas no son lo que son
y que no se puede vivir aferrado a las apariencias.

¿O tal vez se puede vivir?..
Sin entenderse, claro.
Sobreviviendo, para ser exacto.

Pero ya es poca la vida para que, encima,
pase inexplicada ante nuestros ojos ¿no crees?..

Por eso viene en tropel los pensamientos
como la salvadora caballería en medio de la batalla de la vida.

Blande sus armas con valentía convencida de su poder,
aunque al final de la batalla me pregunte siempre
si aquellos despojos que quedaron regados en el corazón
justifiquen otra batalla más, mañana…

Lima. 02.28.2003

Conceptos

¿Te has dado cuenta?...

Ojalá que no, porque es muy duro, sabes.

Entender que no entendemos.

Que hemos inventado conceptos
y hemos aprendido a jugar con ellos
sin aceptar que, en el fondo,
no sabemos lo que son.

¿Acaso sabemos lo que son?..
¿lo que es el hombre? ¿lo que es la vida?
¿y lo que trato de hacer, exactamente, al escribir esto?..

¿Y la libertad? ¿y el amor? ¿y tú? ¿y yo?..

Y es que hemos creado juguetes llamados conceptos
y nos hemos entregado febrilmente a jugar con ellos.

Hasta que algún inocente comenzó a tomarlos en serio
¿verdad?..

Y entonces el juguete comenzó a jugar con nosotros.

¿Acaso no solemos creer que todo esto es serio?
¿Que cuando decimos algo nos comunicamos de verdad?..

Pero en el fondo sabemos que no es así.

Tú estás allí y yo aquí,
y apenas alcanzamos a entrecruzar nuestras sombras.

Pero no renunciamos, verdad.

Yo seguiré escribiendo y tú hablando,
con la esperanza de que esas migajas nos ayuden a sobrevivir.

Hasta que un día, tal vez... quien sabe.

Lima. 09.03.2003

Valor

Para C.C.

No son las cosas ante mí, sino más bien yo ante ellas…
¿te has dado cuenta?

Porque ahora vale este lapicero y este cuaderno mucho más,
aunque hace diez minutos no valiera nada.

Y es que, de pronto, tiene valor aquello que valoro
y pasa por menos que nada aquello que ignoro…

Y hoy he pensado en ti, sabes,
y hoy valías tanto, tanto…

Y hablé contigo en mí,
¡Y cómo me alegró tu alegría!
¡Y cómo lloraban tus lágrimas mis ojos!,
y lo sentía tanto, tanto…

Hoy he vivido junto a ti y no quiero olvidarlo, ves.

Porque late la mente,
y piensa el corazón,
días de un minuto,
tanto, tanto…

Y vale un pensamiento más que mil imperios,
y un latido más que mil amores,
porque están aquí y son tan míos,
que los toco, los miro y los disfruto…

tanto, tanto.

Lima. 12.03.2003

Futuro

Nada ha cambiado, pero que diferente es,
… ¿verdad?

El otro y lo otro, el no yo,
sigue su inexorable camino hacia mí,
ignorándome o queriéndome aplastar.

Y, básicamente, no ha cambiado,
ni cambiará.

Y veo que no puedo controlarlo
mas que mínimamente,
y con mucha fatiga…

Pero todo es diferente ahora,
porque empecé a ver el presente
desde el futuro.

¡Y cómo cambia la vida
si decidimos mover el ángulo
desde donde miramos!...

¿Te imaginas?...

He visto las cosas que seré,
y de pronto el camino apareció más claro.

Y una luz al final del túnel
ha hecho dulce mi soledad.

Y he pensado pensamientos que pensaré,
y he visto sitios que veré,
y he reído risas que reiré.

Nada ha cambiado hoy, sabes,
pero que bueno ha sido vivir
un poquito de allá, acá.

Porque nada será igual,
aunque lo sea,
y el futuro le insuflará su aliento,
su esperanza y su verdad…

Lima. 12.03.2003

Ayer

Hoy estuve ayer y no quería,
pero debía, debía…
porque allí se quedó
un pedazo que ya no tengo.

Y fui a buscarlo
debajo de un día triste,
y me miró, no sabes como,
y lo miré, entraña mía…

Hoy estuve ayer
y vagué por los rincones
que me arrancaron
sin yo quererlo…

Y me quedé contemplando
gritando en silencio,
exprimiendo el alma
y no podía entender.

Y regresé y estuve hoy
y no entendía, no entendía…

Y volví y estuve ayer,
y lo miré desde mañana.

Y no entendiendo, no entendiendo,
no sabes cómo lo mire…

Lima. 13.03.2003

Vacío

Las cosas no son los que son, ¿verdad?
sino aquello que percibimos de ellas.

Porque miramos el mundo a tientas
como ciegos desorientados,
y palpamos y olemos y sentimos,
sin saber qué ni quién lo hace…

Y luego el miedo sin fondo,
el temor al vacío

Y la soledad infinita del alma…

Y corremos al refugio de las categorías,
(eufemismos de la nada)
inventando sentidos por consenso,
creando propósitos sin substancia.

Y henos aquí, ahora,
llenándonos de voces,
embriagándonos con palabras.

Pero, en el fondo, esa búsqueda…
conciencia infatigable
de la verdad… ¿la oyes?

Yo no puedo dejar de oír, sabes,
gritando sin voz que el ser está allí,
que hay algo allí,
pero que no supimos saber qué.

Y la soledad otra vez,
¿me entiendes?..

Lima. 17.03.2003

® 2003, Antonio Farfán
afarfan_peru@hotmail.com

El autor es peruano y actualmente es profesor de diseño en una universidad de la ciudad de Lima. Escribió estos poemas bajo un impulso ineluctable de carácter profiláctico.

EDICIÓN DIGITAL LIBRE

Se autoriza la reproducción del libro y los poemas citando al autor.